

Musikaste y Eresbil dos creaciones de José Luis Ansorena

Jon Bagüés

Fr. Miguel de Aldaz eta Juan Bautista Olaizola Erretereriako Parrokiako organistaren iloba izateak, Jose Luis Ansorenaren MUSIKASTE eta ERESBIL bi musika ekoizpenak komentatzeko erreteriar bermea ematen dit, kaputxinoa lehena eta organista nire bigarren ahaidea. Sortu dituen bi ekoizpen hauek bakarrik, gaur eskaintzen zaion saria mereziko luke.

El hecho de ser sobrino nieto de Fr. Miguel de Aldaz y de Juan Bautista Olaizola, organista de la parroquia de Erretereria, creo que me dan cierto aval renteriano para comentar dos creaciones musicales de José Luis Ansorena, capuchino como el primero y organista como el segundo de mis antepasados. Dos creaciones que por sí solas le hacen más que merecedor de la distinción que hoy se le otorga.

Creación de Musikaste

Ha dejado escrito José Luis Ansorena que fue la primera actuación sinfónico-coral de la Coral Andra Mari el año 1971 la provocadora de la idea de realizar una semana musical en Erretereria. Dos años más tarde, y tras madurar la idea en la directiva de la Coral Andra Mari se realiza el primer Musikaste, en mayo de 1973. El camino recorrido por nuestro festival musical a lo largo de 36 ediciones ha dejado unos frutos importantes. Se han interpretado en Erretereria, 1.828 obras escritas por 369 compositores, de las cuales casi trescientas han sido estrenos absolutos. Además de lo que habitualmente conocemos como música clásica destacaría en Musikaste dos aspectos muy importantes. Coincide por una parte el nacimiento de Musikaste con los inicios del boom de la música antigua, de manera que destaca la actualidad de la línea de rescate de partituras del pasado. Pero por otra parte tiene una especial prioridad la apertura a la música de nuestros días. Ambas líneas de trabajo se corresponden con dos de los diez apartados incluidos en el ideario de Musikaste, ideario impulsado por José Luis, y del que comentaba en 1997 un gran amigo de Musikaste, Carmelo Bernaola,

“que si bien en [su] mi modesta opinión podrían aquilatarse y perfeccionar en algunos casos, en líneas generales están bien planteados”.

De hecho, aún no ha sido retocado el ideario.

El apoyo a los compositores de tendencia rupturista en Musikaste ha dado a lo largo de los años pie a numerosas anécdotas. Hoy en día nada nos extraña, pero hace treinta años podríamos recordar los apuros de la organización por conseguir artefactos para determinado concierto o el enfado de un buen amigo de la Coral, Juanito Eraso, con las músicas de vanguardia, como se las llamaba entonces. Por Musikaste, y por tanto por Erretereria, han pasado en vida músicos que pertenecen ya a la historia de la música vasca como Tomás Garbizu, José M^a González-Bastida, Antón Larrauri, Gotzon Aulestia, Francisco Escudero o Carmelo Bernaola como ejemplo.

Pero otra cualidad de Musikaste es su apoyo a los intérpretes vascos, de manera que la colección de grabaciones que disponemos de todos los conciertos celebrados en Musikaste se convierte en termómetro de la interpretación musical en Euskadi. Una interpretación que ha conocido la desaparición y aparición de orquestas, coros, conjuntos de cámara... junto con la destacada intervención de solistas y directores.

Creación de Eresbil

Pero además de la muestra anual de Musikaste, Erretereria debe a José Luis Ansorena la extraordinaria creación de Eresbil. Un año después de la creación de Musikaste, es decir en el año 1974, decide la coral Andra Mari crear el Archivo de Compositores Vascos, Euskal Ereslarien Bilduma, que contraído dio lugar a ERESBIL. De entre todas las posibilidades de nombres que se barajaron no deja de tener su importancia la razón por la que se decidiera elegir el término *ereslari* frente a otros, y fue por considerar que el archivo debería abarcar a compositores, escritores e intérpretes. Y el tiempo ha dado la razón a esta idea global de que el archivo no sola-

mente debiera recoger las partituras creadas por los compositores vascos, sino también todo lo escrito sobre las mismas así como las versiones que realizan los intérpretes.

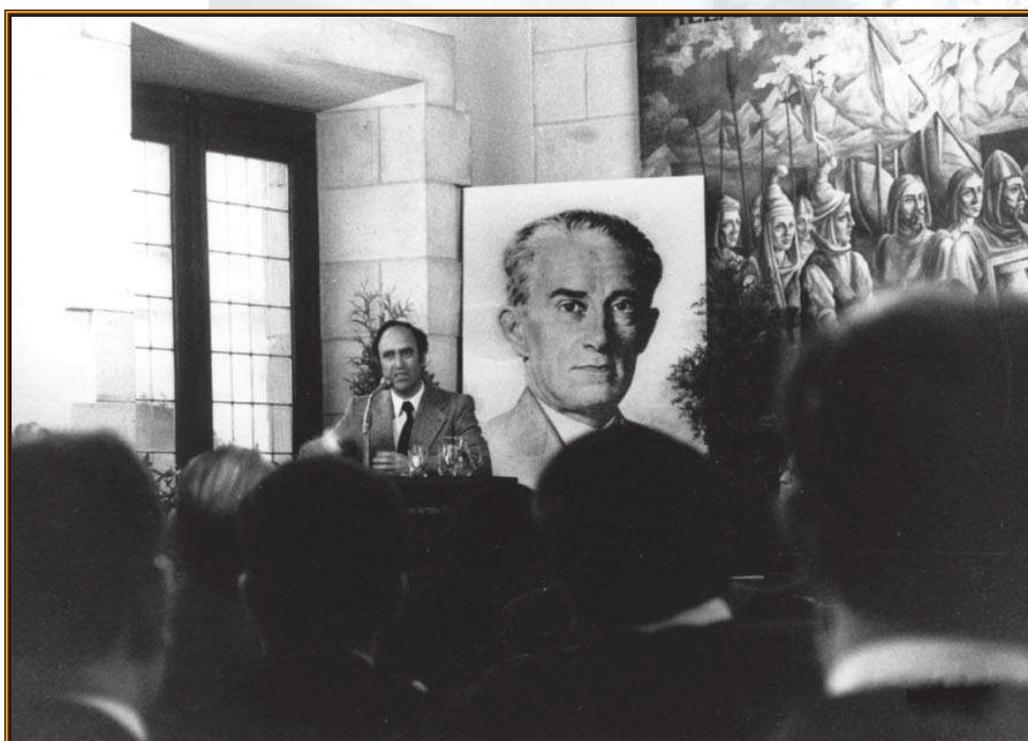
Quisiera recordar algunas de las personalidades musicales que colaboraron en los inicios con el archivo, como José López Calo, Samuel Rubio, Dionisio Preciado, Joaquín Pildain, o Jorge de Riezu. Algunas de estas personalidades, junto con José Antonio Arana-Martija, Antonio Martín Moreno y Antonio Gallego, participaron en esta misma sala en el acto de apertura de Musikaste del año 1978, colaboradores todos de la monografía de Hilarión Eslava coordinada por José Luis Ansorena. Difícilmente podríamos reunir hoy un plantel de investigadores de la talla intelectual de los citados. Muchas otras personalidades musicológicas han visitado Errenteria. Miguel Querol Gavaldá, que había sido director del Instituto Español de Musicología y D. Manuel Lekuona estuvieron presentes en la inauguración de la sede del archivo en los locales de la Comunidad de Padres Capuchinos, el año 1979.

Por otra parte, la utilización de los materiales que paulatinamente han ido creciendo el patrimonio de Eresbil nos ha permitido conocer y mantener el contacto con las nuevas generaciones de investigadores. Tesis doctorales realizadas por M. Carmen Rodríguez Suso, Esteban Elizondo, Isabel Díaz Morlán, etc., son exponentes de la utilidad que ha tenido el trabajo desarrollado por Eresbil.

No quisiera dejar de recordar en este ámbito que Errenteria debe agradecer además a José Luis Ansorena los escritos musicales que ha desarrollado en los últimos años, muchos de ellos relacionados con la música en Errenteria.

La política en el ingreso de fondos musicales

Uno de los aspectos que me parecen más trascendentales en la consolidación del patrimonio musical de los compositores vascos fue la política iniciada inmediatamente por José Luis Ansorena de seguimiento y recuperación de fondos musicales





pertenecientes a compositores, intérpretes o instituciones musicales desaparecidas. Esta política persistente ha significado que a día de hoy guardemos en Errenteria unos 150 fondos diversos. Por no citar sino los que contienen originales de los autores más consagrados la lista incluye nombres tan importante como José M^a Usandizaga, Beltrán Pagola, José de Olaizola, José Uruñuela, Rodrigo de Santiago o el último de los ingresados, Jesús Guridi

Sueños y realidades

Fruto sin duda de toda esa tradición cultural de la que nos hablaba hace pocos minutos Joseba Goñi, las ideas que generaron tanto Musikaste como Eresbil no acababan en sí mismas, sino que formaban parte de un plan francamente ambicioso. Uno de los primeros escritos acerca del "Archivo de Compositores Vascos" establece que el proyecto inicial era *"la creación de un centro (templo de la Música), que lo abarque todo:*

- Auditorium para música sinfónica
- Auditorium para música de cámara
- Museo
- Archivo de Compositores

- Locales de grabación
- Domicilio social de la Coral Andra Mari, promotora de todo el proyecto, con sus dependencias adecuadas"

Algunos de estos proyectos han visto la realidad, destacando el de la sede definitiva de Eresbil. Otros proyectos que fueron añadiéndose a estos magníficos sueños para Errenteria también se han cumplido, como el de la realización de ciclos monográficos de música vasca, los ciclos Eresbil-Eresiak. En 1976 añadía José Luis Ansorena la propuesta de un Monumento a la Música Vasca, monumento cuyo boceto fue realizado por Néstor Basterretxea. Y en 1979 escribe finalmente José Luis el artículo "Hacia la creación del Instituto de Musicología Vasca", con un ambicioso proyecto complementario de Eresbil.

Soy consciente de que puede sonar utópico, precisamente en épocas de crisis y recesiones económicas, el planteamiento de estos sueños. Pero difícilmente habrá realidades en el ámbito de la cultura sin los sueños precedentes de mentes creativas. Errenteria ha tenido la suerte de contar entre sus convecinos a un hombre que soñaba con los pies en el suelo. Hemos podido acompañarle en la realización de algunos de sus sueños. Quedan otros por realizarse. Ojalá tengamos la energía para llevarlos a cabo. Milesker, José Luis por el camino marcado.